

# Tierra y Libertad



Barcelona, 29 de julio de 1932

**Semanario Anarquista**

Año III :: Número 74 :: 15 CENTIMOS

## Hay que romper los frenos

**Las realizaciones del proletariado han de estar en abierta pugna con el parlamentarismo y con la legalidad.**

Se usó hasta la saciedad el absurdo. Fuera de la política el pueblo no conseguirá nada. Para que el pueblo le den su merecido, necesita que tenga representantes honrados en el Gobierno. Al Gobierno han ido representantes del pueblo, del proletariado, que se han puesto, a la subida al Poder, al lado del capitalismo. La política, los debates parlamentarios, las funciones jurídicas son actividades inherentes al sistema capitalista. La democracia es el último reducto de la burguesía y sus políticos son los puntales que sostienen el régimen burgués.

Todos los políticos estuvieron, están y estarán frente al proletariado. Frente a los trabajadores están los tres plimpanies ministros socialistas, rotundamente fracasados como gobernantes; frente a los trabajadores españoles están también los reaccionarios radicales, los chovinistas de "l'Esquerra" y los hechiceros del Partido Federal y Social revolucionario. La política va contra la clase obrera, porque todo sistema político es un arma defensiva y ofensiva del capitalismo. Los trabajadores deben abrir los ojos de par en par, deben reflexionar sobre su angustiosa situación y que sus reflexiones cauyan en un criterio salvador. El proletariado debe actuar al impulso de sus propias voliciones y ha de dejarse, si es que ama intensamente su emancipación, de ir a la deriva de los acontecimientos, achuchados por los líderes ambiciosos y taimados, influenciados por promesas que nunca serán concedidas. Cese entre los trabajadores el mito de que lo prometido es deuda. Las promesas políticas son deudas eternas que sólo serán saldadas por los mismos trabajadores cuando éstos sientan en el espíritu el sonrojo, al verse, como tristes guilayos, a merced de las turbas políticas y de los impostores del sindicalismo preventivo. La masa obrera y campesina ha de reaccionar al quere que su vida dé un cambio brusco necesario para el desenvolvimiento de su destino y para la condensación real de sus aspiraciones económicas. Basta que el proletariado se dé cuenta de su cometido revolucionario, porque es por y para él que la Revolución social debe hacerse; basta que los obreros organizados o no, palpén toda la extensión de su miseria y de su esclavitud para que comprendan que el idealismo son trabas puestas en el movimiento obrero y de que nadie conseguirá el bienestar de los oprimidos productores desde el Parlamento, ni con ninguna clase de comisiones técnicas con trabazón gubernamental y ni tampoco por medio de movimientos sindicales legalizados. Las realizaciones del proletariado han de estar en abierta pugna con el parlamentarismo y con la legalidad. En estos trágicos tiempos que vivimos bajo el peso formidante de una economía descalabrada, amenazados por dictaduras y por oprobiosas restauraciones monárquicas, engañados y delatados por jefes de todos los partidos y de todas las camarillas, en estos tiempos de hambre y de infortunio infinitos es un crimen horrendo pretender que la acción proletaria lleve el marchamo del legalismo. El sindicalismo revolucionario de extrema y pura esencia anarquista no puede encauzar las determinaciones de la clase trabajadora por caminos llenos de sanciones gubernativas. Las luchas proletarias de hoy tienen que ser luchas antipolíticas, antigubernamentales y antiburguesas. Y en esas luchas deben estar en los puestos de vanguardia los anarquistas, los que creen que el pueblo bueno que todo lo sufrió de la política y de los poderes criminales está preparado para vivir sin necesidad de gobernantes ni jefes, sin curas y sin generales.

En la vida social han de tener papel preponderante y único el proletariado. En todas las manifestaciones de las actividades sociales ha de verse el sello indeleble de la labor proletaria y en los sindicatos tiene que ser la voz unánime de las mayorías — en franca intervención federalista — la que prevalece.

Estamos en perspectivas de terribles choques sociales. Los partidos políticos, en medio de su podredumbre, se alzan unos contra otros para disputarse la supremacía del Poder en las últimas horas del capitalismo. Leal, trabajadores, los periódicos y veréis cómo la desventajada Alemania se crucificada por una restauración monárquica o por la dictadura nazi arruinada proletariamente por socialistas y comunistas está a punto de Hitler. Mirad aquí y notaréis cómo se insultan radicales y socialistas; cómo combate el infame y católico Maura a Asaño. Mirad cómo el comunismo se subdivide y cómo unos renegados de la C. N. T. quieren frenar vuestros revolucionarios impulsos, vuestros deseos de acabar de una vez con este degradante estado de cosas.

Sólo los anarquistas están con vosotros — no delante en actitud de mando — dispuestos a que pronto una radical trastocación de los valores sociales realice vuestros sueños de libertad y emancipación.

## La C. N. T. y el Anarquismo

Replicando a E. Mira

No nos acordamos a explicar ese marcado empeño de algunos camaradas por sacar las cosas de quicio. Se habla arriba y abajo y se pretende argumentar en torno de una teoría asentada sobre una base movidiza e inconsistente: "El sindicalismo independiente; mayor de edad". El simple significado de estas palabras ya muestra su flagrante debilidad argumentadora. Si se pretende que hoy existe ya un sindicalismo mayor de edad, entonces se admite que ayer existió un sindicalismo con tutores, infantil, con andaderas, sin independencia. Ahora bien, ¿Desde cuándo ha ascendido a la mayoría de edad y se ha hecho independiente? ¿De dónde ha tomado los materiales para construir su cuerpo de doctrina? ¿En qué escuelas ideológicas se ha amamantado antes de independizarse?

Los anarquistas hallamos unido desde hoy — y no hemos cambiado aun de criterio — que el sindicalismo neutro no existe — podríamos afirmar que la neutralidad estricta no existe en la vida — bebe en una u otra de las fuentes

ideológicas existentes; sino tiene una trayectoria trazada, bien determinada, es un cuerpo flotando a merced de los impulsos de aquellos; inclinándose hoy hacia esta para mañana ser arastrado por la otra. Esto no es una verdad de perogrullo, es una verdad histórica confirmada y consolidada por los hechos. Una pequeña ojeada por la esfera del mundo social nos sacará inmediatamente de la duda. Siendo esto así, ¿a santo de qué se lanzan esas afirmaciones gratuitas de independencias y mayorías de edad?

Por otro lado nos parece de una candorosa infantilidad la contradicción que se destaca entre el propósito y lo que con él se pretende. Se quiere crear un cuerpo de doctrina que no tenga la influencia de los anarquistas. Sin embargo, se la destina a una organización que ha de tener como misión objetiva subvertir el estado de cosas capitalista y estatal para suplantarlo por una sociedad igualitaria, sin amos ni esclavos, sin propiedades privadas ni poderes coercitivos. Así en una palabra, lo mismo que pretendemos los anarquistas.

Entonces, ¿por qué esa desconfianza, esa prevención contra nosotros? Hemos dicho antes que lo neutral no existe en la vida, menos aun en la vida social. Dos corrientes ideológicas luchan hoy en el mundo frente al capitalismo. El marxismo y el Anarquismo. De éstas parten todas las ramificaciones más o menos subversivas con idénticos fines. Cogidos entre estos dos frentes, perecerán todos cuantos intermedios han surgido, después de una corta vida, más o menos esplendorosa han sucumbido absorvidos por una u otra corriente o si contra viento y marea han pretendido sobrevivir, han derivado hacia la esfera del capitalismo para ser un apéndice más de aquel. Esto ha sido así desde la primera Internacional hasta nuestros días, y esto será en lo sucesivo mal que le pese a Mira y los que sustentan el mismo criterio.

Aleccionados por la historia los anarquistas no se recatan en afirmar la imposibilidad de la "neutralidad". La C. N. T. como la A. I. T. como todos los organismos a ella adheridos, no son neutrales. Son organizaciones anarquistas con objetivos anarquistas. Y no hablamos a humo de paja, ahí están las resoluciones de congresos nacionales e internacionales para demostrarlo.

Los anarquistas, no son elementos extraños, intrusos dentro de la C. N. T. Están en su verdadero papel, tomando la palabra en las asambleas, en los congresos, en conferencias y en mítines de la misma así como escribiendo en sus periódicos y ocupando puestos responsables en sus comités. No solamente están en su verdadero papel, sino que, tienen el deber de hacerlo así. Nadie mejor que ellos para mover los resortes orgánicos de aquella y orientarla, velando con celo inusitado para que no se desvíe de su trayectoria; se cumplan los acuerdos y marche en línea recta al empujarla, hacia el objetivo trazado: La sociedad comunista libertaria.

Camarada Mira: se habla con mucha frecuencia de independización y esto va siendo ya un tópico manido, demasiado gastado. Es preciso que termine el ritornello de las "influencias extrañas" porque si alguien hay extraño en la C. N. T. no son precisamente los anarquistas. Estos, están en ella dentro de su casa. Para actuar en su seno no tienen necesidad de violentarse moralmente, encarnar perfectamente sus convicciones ideológicas. Los extraños en su seno son todos aquellos que, con responsabilidad plena de sus convicciones, estén frente al anarquismo. No es posible ser consecuentes con un organismo de objetivos libertarios, si se piensa y se siente contrario a ellos.

Admitimos que en la interpretación del concepto expuesto, ha habido algunas veces lamentables confusiones, pero estos son detalles sin importancia que para nada pueden alterar la cuestión objetiva que debatimos. Lo esencial de este problema consiste en que la C. N. T. ni es, ni puede ser un sindicalismo sin "influencias anarquistas" y que estos actuando en su seno están en su verdadero lugar. Decir lo contrario es pretender situar las cosas en un plano nebuloso que nosotros tenemos el deber de aclarar.

WALKIRIO

Llevamos bastante tiempo ya sin decir esta boca es nuestra. No obstante, hoy queremos darle un hipotético palio a la barra censora. TIERRA Y LIBERTAD continúa siendo denunciada y recorrida cada semana. TIERRA Y LIBERTAD es hoy el periódico más perseguido por la censura solapada del gobierno republicano. TIERRA Y LIBERTAD es denunciada por su guardia antes de ser revisada por el juez de turno y antes de saber si nuestro semanario dice una barbaridad o no, el señor censor se niega a plantar sobre los ejemplares de TIERRA Y LIBERTAD el simple requisito del sello.

Si esto es libertad de prensa que venga San Nicolás y lo vea.

## Infundios de un aspirante a dictador

Como quiere cimentar su prestigio un despreciable jefecillo de una de las numerosas fracciones en que está dividido el movimiento comunista español.

Aquí, las cosas de Maurin no impresionan a nadie, ya que todo el mundo sabe perfectamente, a qué atenerse. No hay quien ignore que tan sólo por equivocación es capaz de decir una verdad, y que es capaz de atreverse a todo cuando... no hay peligro.

Pero sus invenciones podrían ser tomadas en serio en el extranjero. Es por eso que conviene demostrar, no sólo que Maurin engaña a sus congéneres los demás países, que miente con desparpajo insulso, si que también que miente a sabiendas.

Tomemos de la carta de Maurin, los dos puntos que nos interesan principalmente: 1.º La gran tirada de "La Batalla" como prueba de los progresos realizados por la Federación Comunista Ibérica. 2.º El desquiciamiento ruidoso de la C. N. T.

No queremos referirnos para nada al pretendido control del Bloc Obrer i Camperol sobre las Federaciones Locales de Tarragona, Lérida y Gerona, porque ese control es un cuento tartaro y esas Federaciones el más colosal infundio que ha engendrado la imaginación calenturienta de Maurin.

### LA GRAN TIRADA DE "LA BATALLA"

Esa gran tirada es de 6.000 ejemplares. Pero debemos añadir que en iguales condiciones podría ser de 50.000. De los 6.000 ejemplares se venden unos 2.000 y los restantes son distribuidos gratuitamente. Es un medio de propaganda... y de dársele con queso a los incautos.

Puesto que la Federación Comunista Ibérica, cuenta, según Maurin, con 10.000 afiliados, ¿cómo se explica que no pueda sostener esa pobre hoja y que "La Batalla" a pesar de la férrea disciplina del partido, tenga que horriquear semanalmente para que le ayuden sus lectores? Con una tirada de 10.000 ejemplares un periódico cubre sus gastos. Sin embargo, "La Batalla" habría desaparecido ya a no ser por el crédito que le otorga determinado industrial.

Maurin afirma: Además de "La Batalla" tenemos otros muchos periódicos locales ¿dónde están? Quién los conoce? Se trata de otro cuento. Maurin, queriendo "epatar" a sus correligionarios de Suecia, los ha inventado. Con lo cual demuestra una vez más que sabe guardar fidelidad a sus tradiciones...

### EL DESQUICIAMIENTO DE LA C. N. T.

Maurin, para dejar sentado que la incapacidad de los anarco-sindicalistas ha engendrado un gallinista horroroso en el que ese ahoga nuestro movimiento revolucionario, afirma al celebrar la C. N. T. su Congreso extraordinario, en junio del 31, contaba con 800.000 afiliados, y que sus efectivos quedan actualmente reducidos a la mitad, o sea a 400.000.

Afortunadamente, los hechos, esa realidad que mortifica y pone furioso a ese triste megalómano que está dando vueltas a la noria desde hace años, sin avanzar un solo paso gracias a nuestra propaganda, hablan muy de otra manera. Examinemos muy de cerca esos hechos un momento, ya que ellos ponen de relieve ese charlatanismo, que es el pasto principal de los dictadores fallidos.

En el momento de celebrar su Congreso extraordinario, la C. N. T. contaba con poco más de 400.000 afiliados. Diez meses después, es decir en abril de 1932, ese número se había elevado a 800.000 y desde entonces se han registrado sin parar, nuevas adhesiones. Se han incorporado a la Regional, Andaluza, 17 sindicatos autónomos y 14 que han sido baja en la U. G. T. con un total de 36.406 miembros. Se han adherido a la de Levante, 27 sindicatos con varios miles de afiliados. Y así en Galicia, y en el Centro y en Aragón. Y así en Ma-

rruecos y Canarias. Todo eso sin contar una larga serie de sindicatos creados recientemente en todas partes, pero sobre todo en Extremadura, que no figuran todavía en el Censo Confederacional.

De suerte que podemos afirmar sin temor a ser por nadie desmentidos, que los efectivos actuales de la C. N. T. se elevan a muy cerca de 900.000 afiliados, si es que no pasan. Diciendo lo contrario Maurin, somete a las matemáticas, que son más manejables que los anarco-sindicalistas de la C. N. T., a la disciplina comunista.

En cambio, a la U. G. T., que no llega en estos momentos a 150.000 miembros, Maurin le "concede" 800.000. El sabrá por qué.

De todos modos, hay que reconocer que si Maurin, cegado por el desprecio de los fracasos que le infligimos, realiza todos los esfuerzos posible e imaginables para deshonrar fuera de España, ya que aquí no puede hacerlo, a la C. N. T., no le falta razón. La C. N. T. ha sido ingrata con él. Siempre magnánimo, se ha ofrecido mil veces para explicar el sentido de su misión histórica — de lo cual naturalmente los anarco-sindicalistas, no saben ni una palabra — y la C. N. T. le ha rechazado sistemáticamente y con desprecio. Sin embargo, él ha continuado sus lecciones luminosas. Es gracias a él que sabemos, por ejemplo, que el método marxista permite resolver los problemas sociales con la misma precisión que un teorema algebraico. Es asimismo gracias a él que

hemos podido enterarnos de que CUANDO LA CLASE OBRERA SE BATE EN RETIRADA, NO DEBE TOMAR LA OFENSIVA.

Como se ve la luz que proyecta su cerebro, es deslumbradora...

Y tales revelaciones son hechas una tras otra por ese sociólogo genial, forrado de un estrategia formidable sin pestañear. Pero no logra crear siquiera una caricatura de partido. Todavía tenemos eunucos — dice en su carta a los suecos.

Es cierto. Esos enemigos son los trabajadores afiliados a los organismos de la Confederación y los anarquistas. Y Maurin falta sin recato a la verdad cuando pone entre los enemigos del partido comunista a la clase media. La clase media fué tranquilizada por Maurin en el curso del último período electoral, cuando, afanosos de sacar el acta de diputado, de ser algo, de trepar más o menos, porque las sinecuras enviables siempre están arriba, le aseguraba, hablando en sus mismos círculos, QUE EL PARTIDO COMUNISTA NO HA PENSADO NUNCA NI PENSARA JAMAS EN EXPROPIAR A LA PEQUEÑA BURGUESIA.

¿Lo ha olvidado ese bufón? Los enemigos que teme Maurin, ya que una dolorosa experiencia le ha enseñado que se bastan para cejar el paso a toda influencia autoritaria en el movimiento obrero revolucionario español, son los anarquistas.

Del Servicio de prensa de la A. I. T.

### ESTIMA Como los cangrejos

Un día hablamos del hombre proyectista y estructurador que todo lo fija de la maquinaria y de los puzos bien dados y medidos. Pero tocamos hablar hoy del hombre que al igual que los gulfipagos vive dentro de su concha. Ambos son seres negalinos. Aunque uno habla con voz entrecortada y gemebunda y el otro con voz tonante y demoleadora los dos son individualidades indecenas, absurdas, ineptísimas en todas las realizaciones. Si el uno es un ser magnífico, estético y arreglado en todas sus cosas, el otro lo es estético que aunque muchos veces grita desahogado, sus gritos los lanza sentado en el rincón de su casa o en el de cualquier café. Los seres estéticos viven vida feliz. Son como los cangrejos, avanzan mirando hacia atrás. Andan para atrás, como los cangrejos. El hombre cangrejo es ese individuo que vive fuera del tiempo y busca el medio de vivir fuera de su propio rudo, individual. Todo lo fija del casco y de las conchas impresentables. Se alimenta de sueños, de colores, de melodías y de sentimentalismos. Para él la realidad es una vilísima entelequia, el materialismo, el naturalismo, aborrecidos, engendradores inadmisibles e intolerables a los que hay que destruir. Para el hombre cangrejo no existe más "realidad" que los sueños. Flota en medio de un proceso nial de abstracciones. Toda su existencia está envuelta en palabras abstractas y a él mismo, cuando se le ve en la tertulia encauzando los pensamientos de la Humanidad nos da la sensación de ser una hiperbole. Gusta de la senectud en las cosas y en los gritos y por eso vive por la cuervuerna influencia de un pasado inútil.

El ideal del hombre cangrejo está expresado singularmente en palabras. Es un ideal de diccionario. Cuando su voz se alza sólo enuncia palabras, palabras, palabras. Y las buraja, juega con ellas con deflección epicúrea. Realidad, ninguna, Verdad, ninguna. Palabras nada más. Palabras que forman un ejército infinito... Anarquismo, socialismo, comunismo, libertad, amor, felicidad, futuro, dictadura del proletariado, todo el poder a los sindicatos, todo el poder a los obreros... Interminable procección.

El hombre cangrejo tiene bastante con decir que se llama esto o lo otro. Con que él se llame esto o lo otro ya está arreglado este "calorero". Él se llama como quiere y cierra las puertas a toda investigación, a toda rectificación. Leyó una vez en tiempo de Mari-Castaña no sé qué folleto oracular y desde entonces se considera un oráculo. Hasta para resolver los más simples asuntos del hogar consulta el folleto engrado. Cuando habla — clara, que después de mirar a derecha y a izquierda, ¡por si las moscas! — su voz tiene tintres proféticos.

Para el hombre cangrejo no valen las innovaciones ni en arte, ni en literatura, ni en nada. Ha tiempo que se dió una norma, un patrón para todo. Todo está ya esquematizado, planchado. Desde que Colón descubrió América ya no queda nada por descubrir. Huegan las novedades. No hay más camino que el trazado ya.

El hombre cangrejo tiene bastante con hablar en una tertulia, en un grupo o en una célula de la pureza del ideal de los antiguos pensadores. Si es un socialista de magna efervescencia, os hablará tan sólo de Jaurés, de Pablo Iglesias; si es un comunista autoritario os hablará del materialismo histórico y del padecido Marx y si es un anarquista de día de fiesta os dará la lata recordando el federalismo, o la primera Internacional, o Bakunin, o Reclus.

Hay hombre cangrejo que el ideal le sirve de morfina. No lee, no estudia, no descubre nada, ni nada inventa. Si es doctrinario, duerme. Si es sindicalista, duerme y coliza. Y lo mismo que un faquir indio se mira indolentemente el ombligo, el hombre cangrejo anda para atrás, contrario a la realidad; anda para atrás, mientras el paro forzoso aumenta, mientras el carro capitalista desmenuza al proletariado y la miseria arrecienta el porcentaje de tuberculosos y miserables.

MEDINA GONZALEZ